

Aristóteles. La “obra común” de la naturaleza y del arte.

Mariano Antonio Fagés

Introducción

Afirma Düring en su obra *Aristóteles* que “la teleología tiene en Aristóteles la misma función que la teoría de las ideas en Platón; ella está presente en su filosofía desde el inicio al fin y la domina toda”¹.

ste orden a fines, que atraviesa de modo fundamental el sistema del Estagirita, orienta el entendimiento de las nociones aristotélicas de naturaleza (naturaleza) y técnica (arte o técnica), cuya relación es el eje de esta ponencia.

La finalidad en la naturaleza y en el arte²

Arte y naturaleza son concebidas por Aristóteles como causas con una finalidad determinada³. Es *para algo* “cuanto pueda ser hecho como efecto del pensamiento o de la naturaleza”, ya que “cuando tales hechos suceden por accidente, decimos que son debidos a la suerte”⁴.

Por un lado, el principio natural o *phýsis dispone* el desarrollo, y por ende *supone* el fin. “La naturaleza no hace nada en vano”⁵.

Sin embargo, “no cualquier extremo puede pretender ser el fin, sino solo el mejor”⁶. En efecto, dice el Estagirita que las cosas “han sido hechas por la naturaleza para ser tales como son”⁷. De allí que la naturaleza entendida como generación (*γένεσις*) es un proceso hacia la naturaleza misma⁸: el movimiento natural se dirige hacia *lo mejor respecto de la sustancia de cada cosa*⁹.

Por su parte, los entes artificiales, a diferencia de los naturales, tienen el principio de su producción no en sí mismos, sino en otra cosa¹⁰. Pero es la naturaleza (en este caso, la naturaleza del alma) la que da lugar al arte, el cual se define como “el modo de ser productivo acompañado de razón verdadera”¹¹.

Las delimitaciones aristotélicas del arte manifiestan su ordenamiento a una finalidad¹². El arte no es un movimiento azaroso. Pero además, agrega el filósofo que, así como la naturaleza, la

¹ DÜRING, Ingemar. *Aristotele*. Milano, U. Mursia editore, 1976, p. 581.

² En adelante se utilizará el término *naturaleza* para naturaleza, y *arte* para técnica.

³ Cfr. *Física* 199b 25-34, entre otros pasajes que se irán citando en lo subsiguiente.

⁴ *Física* 196b 20. Cfr. *Metafísica* 1032a: “de las cosas que se generan, unas se generan por naturaleza, otras por arte y otras espontáneamente”

⁵ *Ética a Nicómaco* 1253a 10

⁶ Cfr. *Física* 193b 32.

⁷ *Física* 199a 8.

⁸ Cfr. *Física* 193b 13: ἐπι δ’ ἡ φύσις ἢ λεγομένη ὡς γένεσις ὁδὸς ἐστὶν εἰς φύσιν. ECHANDÍA agrega una aclaración: “<en cuanto forma>”.

⁹ *Física* 198b 9.

¹⁰ Cfr. *Física* 192b 30.

¹¹ *Ética a Nicómaco* 1140a 10: “ταυτὸν ἂν εἴη τέχνη καὶ.

¹² Cfr. ARISTÓTELES, *Protréptico*, 11.

I JORNADAS INSTITUCIONALES DE POSGRADO

Trayectorias en perspectiva, intercambios y gestión académica de posgrado

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

finalidad del arte es también *lo mejor*¹³: una plenitud del ente fabricado, un fin (*télos*) “en el sentido de la completitud determinadora de la esencia”¹⁴.

Dos movimientos con un mismo sentido

Aristóteles, supone una íntima imbricación entre naturaleza y arte, en virtud de su carácter teleológico.

De la naturaleza, afirma el filósofo, “proviene para las artes que toda su producción se genere para algo”¹⁵. El arte imita a la naturaleza en su determinación hacia un fin. La naturaleza aparece aquí como la que establece la lógica de los fines. El filósofo explica esto proponiendo como canon de belleza artística a las cosas naturales: el fin del arte es la belleza, pero ésta se alcanza en la conformidad con la naturaleza¹⁶.

Por su parte, el arte auxilia a la naturaleza completando sus fines. Existe pues, en algunos casos, una necesidad de arte por parte de la naturaleza, en orden a la plenitud de ésta.

Esta relación se manifiesta en el ejemplo de la medicina, al que Aristóteles gusta recurrir¹⁷: la *ὑγίαισις* (curación) es obra de la naturaleza, y no del arte médico (*ιάτρευσις*). Pero éste *le sale al encuentro* en orden a alcanzar el fin naturalmente previsto, la plenitud física del cuerpo, la salud¹⁸.

Hay, por consiguiente, un fin común que llevar a cabo, que implica siempre la plenificación del ente. En el orden natural, esto significa la perfección de la forma. En el orden artificial, la finalidad es siempre lo mejor que pueda producirse¹⁹.

En síntesis, los movimientos naturales y los artificiales confluyen en un mismo sentido y en una misma obra. Sin embargo, no lo hacen en igualdad de condiciones, pues es la *φύσις* el principio de movimiento originario. Ella da origen a la técnica en la naturaleza humana, y además es el modelo a imitar por la misma técnica.

Naturaleza y arte exigen un *lógos* originario

Se evidencia en las explicaciones aristotélicas un *lógos* (*razón, sentido*) que ordena la naturaleza, y a su vez, en ese orden, da origen al arte.

En este sentido, el filósofo enuncia que la naturaleza, causa de orden (*αίτια τάξεως*) y de proporción (*λόγος*)²⁰, “*como si estuviera dotada de razón, nada hace al acaso...*”²¹. La naturaleza

¹³ *Protréptico*, 12.

¹⁴ HEIDEGGER, M. Op. cit. p. 209.

¹⁵ *Protréptico*, 14.

¹⁶ Cfr. *Protréptico*, 14.

¹⁷ Cfr. *Física* 192b 24.

¹⁸ Cfr. HEIDEGGER, M. Op. cit. p. 213.

¹⁹ Cfr. *supra* p. 5-7.

²⁰ *Física* 252a 11.

²¹ *Protréptico*, 23.

aparenta racionalidad. Una racionalidad cooperante con la técnica, tal como se manifiesta al otorgarle al hombre los instrumentos adecuados para la misma²².

Ese misterioso orden *racional* llevó a Aristóteles a enunciar, implícitamente, una suerte de personalidad tras el orden de los entes físicos, un “espíritu creador de la naturaleza que los diseñó”²³. Esta “*dimensión misteriosa* que preside la génesis, el desarrollo y la corrupción de los entes naturales”²⁴ siendo trascendente a la misma naturaleza, no deja de ser tarea fundamental de la ciencia física²⁵, en tanto constituye su fundamento. Y es que, en efecto, las entidades naturales no agotan la explicación de la naturaleza, sino que exigen un fundamento ulterior, trascendente a ellas.

La posibilidad de la ruptura

Hasta aquí se ha visto cómo la doctrina de Aristóteles propone, sin perjuicio de las contraposiciones y distinciones, una cosmovisión en la que naturaleza y técnica armonizan en una *obra común*. Sin embargo, el filósofo advierte acerca de dos clases opuestas de movimiento. Dice: “todo movimiento es o por violencia (βίβη) o por naturaleza (κατὰ φύσιν)”²⁶. Existe la posibilidad de la violencia *contra natura*.

Al respecto, dice el filósofo que “siempre que el principio del movimiento de una cosa está en la cosa misma decimos que su movimiento es natural”²⁷. Según esto, ningún ente natural se mueve en contra de sí mismo, sino que “los movimientos *contra naturam* son siempre producidos por un agente externo”²⁸.

Por consiguiente, únicamente en el caso del movimiento principiado por otro -entre los cuales cabe el arte- existe la posibilidad del movimiento violento. En efecto, al referirse a los crecimientos y disminuciones violentas, el filósofo utiliza ejemplos como la maduración precoz de las semillas²⁹, propia de la técnica agrícola, o los motores contra naturaleza, como la palanca que mueve lo pesado sin ser naturalmente capaz de hacerlo³⁰. Según estos ejemplos, el arte puede ser el agente de violencia *contra natura*.

En síntesis, aunque por definición el arte armoniza con la naturaleza, cabe la posibilidad de que se vuelva contra ella, queriendo introducirse en y contra el orden naturalmente establecido, o en concreto, contra el movimiento propio de un ente natural.

Pero con ello se abren interrogantes de peso. ¿Pudo el Estagirita haber llamado técnica a aquel saber productivo cuando en lugar de auxiliar y completar el movimiento de la φύσις, tiende a

²² Cfr. Partes de los Animales 687a 5-24. Madrid, Gredos, 2000. (Intr., trad. y notas por E. Jiménez Sánchez-Escariche y A. Alonso Miguel)

²³ *Sobre las partes de los animales* 1, 5, 644b22 ss. Cit. por PALLÍ BONET, Julio. Intr. a ARISTÓTELES, *Investigación sobre los animales*. Barcelona, Gredos, 1992, p. 10.

²⁴ PORCEDDU CILIONI, Pier Alberto. *Op cit*, p. 289.

²⁵ Cfr. PORCEDDU CILIONI, Pier Alberto. *Op cit*, p. 289.

²⁶ *Física* 215a 1.

²⁷ *Física* 254b7.

²⁸ ECHANDÍA, G. Nota 40 a *Física* 254b16.

²⁹ Cfr. *Física* 230b 14.

³⁰ Cfr. *Física* 255a 20.

I JORNADAS INSTITUCIONALES DE POSGRADO

Trayectorias en perspectiva, intercambios y gestión académica de posgrado

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

truncarlo, desviarlo o deformarlo? El arte, fruto del movimiento de la naturaleza (humana), volveríase contra su propio principio y así contra su fin propio. Pero entonces, ¿merecería el nombre de técnica aquel movimiento de invención cuya causa final, y por ende formal, es *contra natura*?

De ello advirtió HEIDEGGER cuando imaginó la posibilidad de que la *ιάτρεισις* (medicina como técnica), cuya tarea propia consiste en apoyar, orientar, “salir al encuentro” de la naturaleza, busque en cambio sustituirla para convertirse ella misma en el principio de la curación. Y vislumbró la gravedad de dicha posibilidad:

Esto sólo podría ser de este modo si la vida en sí se convirtiera en un producto fabricado “técnicamente” producible (...). Hasta ahora parece como si efectivamente la moderna humanidad se precipitara enloquecida en pos de esta meta: la de que el hombre se produzca a sí mismo técnicamente. Si esto llega a tener éxito algún día, el hombre se habrá hecho saltar por los aires a sí mismo, esto es, a su esencia como subjetividad (...); esta es la más extrema oposición a la esencia de la naturaleza-*οὐσία*³¹.

Esta intuición de HEIDEGGER resulta hoy asombrosamente testificada por la realidad planetaria. Habrá que analizar si la manipulación genética, los intentos de clonación, cualquier intento de modificación de la biología humana originaria, y tantos otros casos, son manifestación de la intención de sustituir a la naturaleza por la técnica, y así hacer a la naturaleza “saltar por los aires”.

Bibliografía

ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*. Madrid, Gredos, 2007.

----- *Física*. Madrid, Gredos, 2007. (Introd., trad. y notas de Guillermo R. de ECHANDÍA).

----- *Metafísica*. Madrid, Gredos, 2011. (Trad. y notas de Tomás CALVO MARTÍNEZ).

----- *Protréptico*. Madrid, Gredos, 2011 (Trad. y notas de Carlos MEGINO RODRÍGUEZ).

----- *Investigación sobre los animales*. Barcelona, Gredos, 1992. (Estudio introductorio por Julio PALLÍ BONET).

----- *Partes de los Animales*. Madrid, Gredos, 2000. (Intr., trad. y notas por E. Jiménez Sánchez-Escariche y A. Alonso Miguel).

DÜRING, Ingemar. *Aristotele*. Milano, U. Mursia editore, 1976.

HEIDEGGER, Martin. *Sobre la esencia y el concepto de la naturaleza*. *Aristóteles, Física B, 1*. En: *Hitos*. Buenos Aires, Alianza Editorial, 2007.

MOREL, Pierre-Marie. *Substance et artefact. Sur Aristote, Métaphysique H*. En: *Revue de philosophie ancienne* 2017/2 (T. XXXV), pp. 169 a 196.

PORCEDDU CILIONI, Pier Alberto. *Per una rideterminazione della naturalità dell' arte*. En: *Materiali di Estetica*, N. 4.1, 2017, pp. 286-301.

³¹ Cfr. HEIDEGGER, M. Op. cit. p. 214.

I JORNADAS INSTITUCIONALES DE POSGRADO

Trayectorias en perspectiva, intercambios y gestión académica de posgrado

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

----- *Towards an artistic Account of Nature: Morphology, Hylology, Hylomorphism.* En:
Archai, N. 29, Brasilia, 2020.
(<https://www.scielo.br/pdf/archai/n29/1984-249X-archai-29-e02907.pdf>).

Ross, *Aristóteles*. Buenos Aires, Editorial Charcas, S/A.

SEGGIARO, Claudia M. *La relación entre phýsis y téchne en el Protréptico de Aristóteles y en Física II: sentido metodológico del uso de la analogía.* En: *Páginas de Filosofía*, Año XVIII, N° 21 (enero-diciembre 2017, pp. 164-183) Departamento de Filosofía, Universidad Nacional del Comahue.